

4.6. Estructura de las explotaciones

4.6.1. Base territorial

El 49% de los ganaderos encuestados poseen tierras de regadío (cuadro 31), ubicándose las mayores frecuencias en el Bajo Guadalentín (Comarca VIII=C-VIII) con el 93% y Campo de Cartagena Oeste (Comarca IX=C-IX) con el 65%, seguidos de Río-Mula (Comarca III=C-III), Alto Guadalentín (Comarca VII=C-VII) y Altiplano (Comarca I=C-I), según el anejo 2, cuadro 2.1.

Cuadro 31. Porcentaje de explotaciones con tierras propias de regadío y su extensión media (has), en función del tamaño de los rebaños

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Explotaciones con regadío, %	62.5	23.2	55	54.2	50	49
Extensión, has	3.3	3.6	4.8	4.4	2.0	3.6

Las superficies medias de las propiedades de regadío se manifestaron muy bajas, situándose las medias comarcales entre 2-4.8 has, no guardando relación alguna con el tamaño de los rebaños. Tan sólo el 24% de las explotaciones superaron la media regional (3.6 has), mientras que el 40% tuvieron superficies iguales o inferiores a 1 ha (anejo 2, cuadro 2.2).

Si se excluyen a los titulares de superficies de regadío igual o inferior a 1 ha, resulta que el 91% de los ganaderos de caprino de la Región de Murcia, o no tienen tierras de esta naturaleza o su extensión es inferior a 1 ha (cifra similar a la obtenida por Falagán, 1988).

Los terrenos de regadío fueron dedicados a producir forrajes o alimentos para el ganado en el 60% de los casos, otro 29% regaron frutales, olivar y vid y el 11% restante a la horticultura o a cultivar cereales, según puede apreciarse en el cuadro 32. Cabe destacar la más elevada dedicación a producir forrajes de los ganaderos con mayor número de cabezas, distinguiéndose la C-IX con el 83% (anejo 2, cuadro 2.3). Sin embargo, la tendencia hacia el cultivo de forrajes en regadío, se encontró limitada por la escasa disponibilidad de agua y su precio demasiado elevado.

Cuadro 32. Porcentaje de ganaderías según la orientación productiva de la tierra propia de regadío, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Forrajes; 2. Vid, frutales, olivar; 3. Otros cultivos, cereales, hortícolas, industriales)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	20.8	56	65	56.6	100	60
2	46.6	40	29.8	26.6		29
3	32.5	4	5.2	26.6		11

Los nuevos regadíos del trasvase Tajo-Segura, que afectan principalmente a las comarcas C-III, C-VII, C-VIII y C-IX, así como a las mejoras en las otras comarcas, no han propiciado el incremento de cultivos forrajeros (incluso algunos han ido en regresión, como la tradicional alfalfa totanera), sino que han seguido otros derroteros más especulativos, como el cultivo de frutales, cítricos o productos hortícolas intensivos con nuevas tecnologías y más altos valores añadidos.

La situación en el secano presentó en su estructura características similares al regadío: Un 45.7% de ganaderos es propietario de tierras (cuadro 33), aunque de éstos el 56% es dueño de superficies iguales o menores de 5 has, el 24% entre 5-20 has y sólo un 20% supera las 20 has. Estos resultados tienen similitud con los aportados por Espejo (1996), quien manifestó que el 55% de las ganaderías caprinas de la Región de Murcia, que sumaban el 47% del censo, se asentaban en explotaciones inferiores a 5 has y que sólo el 15% de ganaderos, poseyendo el 24% del censo, se instalaron en explotaciones con superficies superiores a 30 has.

Cuadro 33. Porcentaje de explotaciones con tierras propias de secano y su extensión media (has), en función del tamaño de los rebaños

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Explotaciones con secano, %	40.7	45.3	38.1	54.2	50	45.7
Extensión, has	7.8	17.2	8.2	30.0	8.0	14.2

Asimismo Falagán (1988) coincidió, en líneas generales, al afirmar que el 70% de los ganaderos de caprino de Murcia o no tiene tierras de secano o sus propiedades fueron inferiores a 5 has, mientras que solamente el 10% contaba con más de 20 has.

Por lo tanto, al sumar el 54% de ganaderos sin superficie de secano, al 25% del total de los ganaderos encuestados que representan las superficies iguales o inferiores a 5 has, se cuantifica una cifra similar (el 79%).

La distribución de la propiedad de la tierra no va ligada al tamaño del rebaño y tampoco lo está el tamaño de la propiedad, manifestándose superior el intervalo de 251-500 cabras con 30 has, más del doble de la media general (14.2 has).

Aparte la base territorial escasa sobre la que se asientan las ganaderías de caprino de la Región, su orientación productiva no propicia la abundancia de pastos, pues resultan mayoritarios los aprovechamientos de las tierras de monte-erial a pastos y/o espartizal, que ocuparon el 47% de las tierras de secano, seguidos de los cultivos cerealistas y frutales con el 21 y 23%, respectivamente (cuadro 34). Todas estas dedicaciones se pueden considerar muy limitadas por la escasa pluviometría de la zona.

Cuadro 34. Porcentaje de ganaderías según la orientación productiva de la tierra propia de secano, por tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Cereales; 2. Frutales; 3. Monte-erial a pastos–espartizal; 4. Otros)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1		23.7	26.3	36.1	25	23
2	62.5	22.5	16	5.5		21
3	25	35	49.3	52.8	75	47
4	12.5	18.7	8.3	5.5		9

Esta situación confirmó la debilidad estructural sobre la que se asientan los rebaños caprinos, forzando al arrendamiento de tierras, tanto de secano como de regadío, o a la compra de pastos y al pastoreo graciable e incluso al furtivo.

Recurrir al arrendamiento de superficies de riego para paliar el déficit estructural pudiera parecer una solución aconsejable, sin embargo esta práctica sólo la realizaron el 21% de los ganaderos encuestados (cuadro 35), existiendo comarcas como C-I y la Vega Alta (Comarca IV=C-IV), donde nadie arrendó y únicamente tres ganaderos lo hicieron en el Noroeste (Comarca II=C-II) y uno en C-III (anejo 2, cuadro 2.7).

Cuadro 35. Porcentaje de ganaderos que arriendan tierras de regadío y su extensión media (has), en función del tamaño de los rebaños

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Explotaciones que arriendan regadío, %	20.8	1.8	34.3	12.5	75	21
Extensión, has	1.1	1.5	4.6	1.7		2.2

Las superficies arrendadas fueron escasas, oscilando entre 1.1 y 4.6 has, con una media regional de 2.2 has, que se dedicaron a cultivar sobre todo alimentos para el ganado y forrajes en el 80% de los casos, a cereales en un 12% y el resto se empleó en regar frutales u otros cultivos (cuadro 36).

Cuadro 36. Porcentaje de ganaderías según la orientación productiva de la tierra arrendada de regadío, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Forrajes o alimentos para el ganado; 2. Frutales; 3. Cereales; 4. Hortícolas)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	< 500	
1	50	100	82	66.7	100	80
2	25		9			7
3	25		2.7	33.3		12
4			6.3			1

Se ha producido un hecho singular en la Región como consecuencia de la puesta en marcha del trasvase Tajo-Segura, pues las empresas agrarias realizan contratos de arrendamiento de tierras regables a precios muy elevados, para determinados cultivos hortícolas (brócoli, lechuga, apio, pimiento, etc.), desplazando la producción de forrajes. No obstante, el sistema está generando beneficios indirectos a las ganaderías, por el aprovechamiento de los rastrojos abundantes que siguen al cultivo de hortalizas. En comarcas como C-VII y C-IX (las más beneficiadas de los subproductos agrarios de este tipo de cultivos) se ha visto incrementada la ganadería de los pequeños rumiantes.

La utilización de estos recursos pastables, mediante pequeños desplazamientos e incluso administrados en cabreriza, puede contribuir a que el ganado caprino conserve su plena condición de rumiante, gracias a esta alimentación más barata y rica en fibra, la

cual tiende a resentirse con la estabulación, por el abuso de raciones de concentrados y alimentos de alto valor energético para forzar las producciones.

Otro recurso utilizado por los ganaderos para paliar su déficit territorial fue el arrendamiento de tierras de secano, llevado a cabo por el 35.5% de los ganaderos sometidos a encuesta, con una superficie media de 163 has (cuadro 37). La comarca C-III tuvo la mayor tasa de arrendamientos de secano (70%), seguida del Altiplano con el 50%. Sin embargo, destacaron en sentido contrario las tres comarcas de la Vega del Segura, donde sólo un ganadero arrendó, seguidas de C-VII (18%) y C-IX (20%) (anexo 2, cuadro 2.10).

Cuadro 37. Porcentaje de ganaderos que arriendan tierras de secano y su extensión media (has), en función del tamaño de los rebaños

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Explotaciones que arriendan secano, %	11.1	23.2	31.2	61.9	50	35.5
Extensión, has	517	152	22	52	72.5	163

Existió una gran amplitud de variación de las superficies arrendadas, que no se correspondió con el tamaño de los rebaños, aunque parece que a menor tamaño mayor superficie arrendada, situándose la media en 163 has. Estas tierras fueron dedicadas a erial-pastos en un 58% de los casos y un 40% a cereales o alimentos para el ganado, como se recogió en el cuadro 38.

Cuadro 38. Porcentaje de ganaderías según la orientación productiva de la tierra arrendada de secano, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Cereales o alimentos para el ganado; 2. Erial-pastos; 3. Otros)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	75	16.7	32.5	50	25	40
2	25	83.3	57.5	50	75	58
3			10			2

También algunos ganaderos (22%) aprovecharon la posibilidad de acudir a la compra anual de pastos u otras superficies susceptibles de algún tipo de pastoreo y otro

33% de los encuestados manifestó que no compraba pero sacaba el rebaño a pastar (cuadro 39).

Cuadro 39. Porcentaje de ganaderos que compran pastos, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Si; 2. No; 3. No compra, pero pastorea)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500%	General
1	21.7	25	45.3	31.3	50	22
2	45.4	41	28.1	25	50	45
3	32.9	34	26.6	43.7		33

Según el cuadro 40, casi la mitad de los ganaderos encuestados (44%) compró rastrojos de regadío para su aprovechamiento, lo que confirmó la influencia del trasvase.

Cuadro 40. Porcentaje de ganaderías en función de la naturaleza de los pastos comprados, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Monte-erial; 2. Rastrojo seco; 3. Rastrojo regadío)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1	25	50	14.4		37.5	25
2	12.5		54.7	50	37.5	31
3	62.5	50	30.9	50	25	44

Tradicionalmente ha existido el pastoreo graciable, que se llevó a cabo en el 27% de los ganaderos (cuadro 41), más un escaso porcentaje que lo realizan de forma furtiva, en cierto modo consentida por los dueños de los rastrojos. Los pastos utilizados en este tipo de aprovechamiento fueron rastrojos de hortalizas y muy temporalmente, pues van desde el final de la recolección al inicio del cultivo siguiente, intervalo que suele ser de pocos meses. Asimismo, en ocasiones se llevó a cabo por algún servicio o ayuda compensatoria. Diremos que se extiende la costumbre del pastoreo graciable por toda la Región, a excepción del Noroeste, donde no se practicó y en C-IX, donde se va introduciendo la costumbre de vender más que permitir.

Cuadro 41. Porcentaje de ganaderías que cuentan con pastoreo graciable de rastros de huerta (habas, brócoli, etc.), según el tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
43	5.3	25.6	37.5	25	27

La base territorial a disposición de los cabreros de la Región, formada tanto por el secano como por el regadío, unida a las distintas formas complementarias (arrendamientos, compra de pastos, otros tipos de pastoreo, cultivos realizados, etc.), se muestran insuficientes para cubrir las necesidades alimenticias de los animales. Distintos autores han afirmado que estas zonas de tipo mediterráneo -donde se ubican los rebaños- presentan periodos vegetativos muy cortos y una oferta vegetal escasa y estacional (Correal et al., 1992a; Boza y Guerrero, 1994; Martínez, 1994), siempre inferiores a las necesidades nutritivas elevadas como corresponde a las altas producciones que se alcanzan en esta ganadería (Oliver et al., 2000).

Por tanto, el aprovechamiento de los recursos naturales mediante pastoreo (coincidente con los registros efectuados en el sur peninsular por Rigalt, 1989; Falagán, 1991a; Serrano et al., 1992; Sánchez, 1996; Espejo, 1996; Castel et al., 1999), no bastaba para cubrir la demanda alimenticia de los rebaños. Es por esto, que los ganaderos vienen incrementando la ración complementaria añadida en pesebre, tanto en cantidad como en calidad (cereales grano, leguminosas grano, pulpas, tortas de oleaginosas, henos, piensos compuestos, etc.). A veces compran subproductos agro-industriales, que permiten abaratar la ración.

4.6.2. Características de las instalaciones

El régimen de tenencia de la cabreriza es de propiedad en el 92% de los ganaderos encuestados. Tan sólo el 8% manifiesta no ser propietario de la misma, sino que la tienen arrendada en el 5.75% de los casos y cedida por el estiércol en el 2.25% de los que contestan negativamente (cuadro 42).

Cuadro 42. Porcentaje de ganaderías según el régimen de tenencia de la cabreriza y en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Propia; 2. Alquilada)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	98.6	62.5	98.4	100	100	92
2	1.3	37.5	1.6			8

Entre los tipos de cabrerizas con que nos encontramos se diferencian tres tipos de alojamientos (cuadro 43) :

- Integrado por alojamientos en caserones o naves antiguas en los que aún instalan sus ganados el 29% de los cabreros. Este grupo lo constituyen cabrerizas con una antigüedad superior a 30 años, construidas de escasa altura con cerramientos de piedra, techumbre de madera y teja árabe, puertas y ventanas pequeñas, comederos de madera y adosados a la pared y casi siempre con corral o cercado también de piedra.
- Otro grupo del 31% que ha realizado reformas en sus instalaciones, acercando sus mejoras a las necesidades de la explotación.
- Representa el 40% de ganaderos que poseen una cabreriza moderna y de reciente construcción, en cualquier caso con antigüedad inferior a 15 años.

Cuadro 43. Porcentaje de ganaderos en función del tipo de cabreriza y según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. No tiene; 2. Caserón antiguo; 3. Caserón reformado; 4. Nave antigua; 5. Nave reformada; 6. Nave moderna)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
2 y 4	61.4	40.5	16.3	28.6		29
3 y 5	30.8	30.5	38	28.6	25	31
6	7.8	28.9	45.7	42.8	75	40

Se ha observado que a mayor tamaño del rebaño menor proporción de ganaderías con alojamientos en caserones antiguos, siendo superior el porcentaje en el estrato de 0-50 cabezas y, sobre todo, en las comarcas C-II, C-IV y C-IX, donde aún subsisten un 50% de este tipo de instalaciones (anejo 2, cuadro 2.17). Habría que añadir los refugios existentes para alojar las cabras de aptitud cárnica (celtibéricas y cruces), formados por tenadas cubiertas para proteger de las inclemencias y suministrar

alimentos cuando el tiempo no permite salir al pasto. Por el contrario, destacaron por sus reformas y modernización los alojamientos de las comarcas C-III y C-I, que las han efectuado el 95% y 87% de los ganaderos, respectivamente. También hemos de señalar que en los 15 años, a que nos estamos refiriendo, se han hecho inversiones notables en la mejora de las cabrerizas existentes, dado que el 71% de los ganaderos preguntados han invertido en naves modernas o reformadas. Esta evolución positiva difirió del 44% confirmado por Falagán (1988).

Tal esfuerzo inversor y evolución vino impuesto por los cambios tan profundos y rápidos que se están produciendo en los sistemas de producción. Los sistemas en regresión basados en los espacios pastorales, tienen unas necesidades mínimas de alojamientos. Sin embargo, las cabrerizas deben de contar con espacios para las crías, las madres, los machos, el almacenamiento del alimento, etc. cuando los períodos de estabulación se alargan. En definitiva, cuanto más tiempo permanecen los animales en la cabreriza, mejores serán las condiciones del alojamiento, con el fin de obtener el máximo de producción.

En general, las cabrerizas contaban con superficies cubiertas amplias, pues en todos los intervalos superaron las recomendaciones (cuadro 44), doble de la que normalmente se considera idónea, dándose la circunstancia que fueron las ganaderías más pequeñas, alojadas en naves antiguas, las de mayor superficie relativa, ya que utilizaban muchos departamentos sin control de espacio. En cambio, en las instalaciones más modernas o reformadas el control y la distribución espacial era más racional. Si bien se constató una gran variabilidad, la superficie unitaria aumentó según el tamaño del rebaño, llegando a 1262 m² la superficie media del estrato de > 500 animales (anejo2, cuadro 2.18).

Cuadro 44. Superficie total cubierta para cabreriza y el patio de ejercicio (m²), según el tamaño de los rebaños

Dependencia	MEDIAS POR TAMAÑOS, has					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Cabreriza	120	257	491	562	1262	538
Patio	281	215	440	783	2150	773

Todas las construcciones disponían de patios de ejercicio y las superficies destinadas a este menester fueron muy variables, aunque la media aumentó en función del tamaño de los rebaños. Se incluían bajo esta denominación cercados o lugares tapiados de la explotación que, a veces, tenían otra finalidad. Tan sólo existían dos ganaderías del estrato 0-50 cabezas que no disponían de parques, uno en la Huerta de Murcia (Comarca VI=C-VI) y el otro en C-IX.

En cuanto a la distintas dependencias existentes en las ganaderías y cuantificadas en el cuadro 45, el 69% de los ganaderos tenían la posibilidad de ubicar los cabritos en lugares específicos, el 87% contaba con elementos para separar el ganado por lotes, el 96% poseían almacén, el 80% disfrutaban de sala de ordeño, el 100% tenían comederos, el 97.5% bebederos y el 92% electricidad (estas proporciones alcanzaron el 100% en el estrato mayor). Sin embargo, en cuanto a la alimentación sólo el 15% y el 2% contaban con molino y sistema automático, respectivamente.

Cuadro 45. Porcentaje de ganaderías en función de que cuenten con distintas dependencias, según el tamaño de los rebaños

Dependencias	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Para cabritos	53.2	70	84.7	38.9	100	69
Separar en lotes	64.8	71.9	97.5	100	100	87
Almacén	100	83.9	94.4	100	100	96
Silo-henil	17.2	64.1	54.7	50	75	52
Sala de ordeño	27.8	78.6	95	93.7	100	80
Ordeñadora portátil	5.5	46.4	13.4	6.2		15
Molino	5.5	14.3	3.1		50	15
Limpieza mecánica	6.9	21.4	22.5	20.8	50	25
Alimentación mecánica			4	4.1		2
Comederos	98.6	100	100	100	100	100
Bebederos	87.5	100	100	100	100	97.5
Electricidad	64.8	98.2	95.3	100	100	92

Guerrero (1982) encontró que, en general, todos los ganaderos de caprino encuestados en la provincia de Granada prestaban mucha atención a la alimentación complementaria de sus rebaños, aunque en la mayoría de los casos no disponían de instalaciones adecuadas para separar por lotes y sin embargo manifestaban el 67% de

los ganaderos que daban ración diferente a los animales en producción. La posibilidad de separar por lotes y la de tener lugares específicos para cabritos es ligeramente superior a la obtenida por Falagán (1988), hace 15 años.

La existencia de energía eléctrica en las explotaciones ha significado un paso importante para conseguir un mayor grado de mecanización de algunos procesos, como el ordeño mecánico y el tanque de frío. Hoy están dotadas de electricidad el 92% de las explotaciones caprinas frente al 66% que tenían este servicio en 1.988. La mayor parte de las ganaderías que carecían de electricidad se encontraban en los intervalos de menor número de cabezas.

La utilización de elementos mecánicos distintos a los que implicaba el ordeño han evolucionado poco en el espacio de tiempo que consideramos. Sistemas mecánicos de limpieza sólo un 25% de los encuestados manifiesta utilizarlos, de igual manera que prácticamente no se utilizaron ningún sistema mecanizado para alimentar su ganado. La existencia de molino en las explotaciones se estancó, sencillamente porque la mayor parte de ganaderos compraron los concentrados ya preparados por las industrias del ramo. El silo-henil, como instalación ganadera, está presente en el 52% de las explotaciones, tratándose más bien de locales para guardar heno, ya que el silo para almacenaje de forrajes verdes o subproductos agro-industriales no ha calado en los ganaderos y lo utilizaban casi siempre para almacenar subproductos.

El aprovisionamiento de agua a las cabrerizas hoy está resuelto, porque el 88% procede de la red general, el 7% de embalses previos, el 2% de pozo con motor y sólo el 3% restante aún fue manual (cuadro 46).

Cuadro 46. Porcentaje de ganaderías en función de la fuente de aprovisionamiento de agua, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Agua corriente de la red; 2. Embalse; 3. Pozo con motor; 4. Manual)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	79.2	83.9	92.2	83.3	100	88
2	12.5	14.3	7.8			7
3	2.8	1.8		4.2		2
4	5.5			12.5		3

Podemos afirmar que una mecanización óptima no ha entrado a formar parte de los sistemas de producción caprina en la Región de Murcia. El avance habido en las construcciones de nuevas cabrerizas o en la modernización de las existentes, no ha alcanzado en la medida necesaria a la mecanización de los procesos. Se ha evolucionado hacia la mejora de los espacios y su distribución, pero por falta de inversiones adicionales no se ha llegado al final.

4.6.3. Composición de los rebaños

Los rebaños no cuentan siempre con la misma proporción de los distintos tipos (hembras adultas, machos, chotas, etc.) dentro del mismo, debido a las fluctuaciones a que están sometidos como consecuencia de decisiones del empresario ante coyunturas favorables de compra-venta de animales, de precios, de la predisposición o no al incremento de efectivos, de la variabilidad de los recursos pastorales de la Región, que aún constituyen una parte de la alimentación de estos rumiantes explotados en régimen mixto y un sin fin de circunstancias.

Los datos aportados acerca de la composición del rebaño corresponden al momento de realización de las encuestas, junio-julio/2.000. El número medio de cabras y machos adultos (de más de un año), así como las chotas y chotos de reposición se recogen en el cuadro 47. Respecto a las comarcas destacó que C-I y C-VII tenían rebaños con un número de cabras superior a la media y la C-III y C-VI se encontraron por debajo de la media (anejo 2, cuadro 2.33). Los demás rebaños se sitúan en número de cabras adultas en el entorno de la media regional.

Cuadro 47. Estructura de los rebaños, en función de su tamaño

Lotes	MEDIAS POR TAMAÑOS, nº de cabezas					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Cabras adultas (+1 año)	34	86	166	320	525	226
Machos adultos (+1 año)	3.4	3.3	4.6	7.3	14	6.5
Chotas de reposición	10	41	44	93	137	65
Chotos de reposición	1	2	1	3	2	2

Los machos adultos de más de un año empleados en las explotaciones vienen a representar el 3% de los efectivos caprinos en el conjunto de la Región. Se aprecia

claramente que en los intervalos de menor número de cabezas se empleó un porcentaje de machos más elevado, resultando que en el primer estrato (0-50) un macho cubre nueve cabras adultas, en el segundo intervalo (51-100) cubriría veintidós cabras y en los tres siguientes habría próximo a cuarenta cabras/macho.

Estos datos no difieren de los obtenidos por Tejón et al. (1995) en un estudio realizado sobre las agrupaciones caprinas del Guadarrama, aunque se refirió a cabras de producción de carne exclusivamente. En Extremadura, para cabras de aptitud mixta (Verata), con 210 días de lactación, se observó un rango de 2-5 machos/100 hembras, sin diferencias respecto al tamaño del rebaño (González, 1990).

La proporción de chotas de reposición presentes en los efectivos que componen el rebaño fue el 21% como media general y el 28% si consideramos exclusivamente las cabras adultas. No fue uniforme el número de chotas destinadas al renuevo en los distintos tamaños de ganaderías, la tasa mayor se encontró en los dos intervalos más pequeños y concretamente en el segundo, pues se comprobó que a partir de este estrato, se produce con mayor frecuencia el incremento de efectivos. La reposición de los machos a partir del renuevo de la propia explotación fue del 1% de los efectivos a nivel regional y ni siquiera llega a esta cifra en las ganaderías de los tres intervalos mayores.

Los datos medios de los cuadros anteriores, permite elaborar lo que pudieran ser los rebaños medios de la Región o “rebaños tipo”, en función de los estratos establecidos (cuadro 48).

Cuadro 48. Rebaño tipo regional y de los ganaderos encuestados, en función del tamaño de los rebaños

MEDIA REGIONAL		TIPO DE ANIMAL	TAMAÑO DE LOS REBAÑOS				
%	Nº cabezas		0-50	51-100	101-250	251-500	+ 500
75	232	Cabras adultas	34	86	166	320	550
3	7	Machos adultos	4	4	5	8	14
21	65	Chotas de reposición	10	41	44	93	137
1	2	Chotos de reposición	1	2	1	3	2

Fuente: Elaboración propia (n=número de rebaños)

La evolución del tamaño de las ganaderías en los últimos 15 años ha sido positiva, creciendo el 66% y permaneciendo estables el 29% (cuadro 49). El escaso 5%

de ganaderos que ha disminuido sus efectivos, manifestó haberlo hecho por falta de mano de obra y disminución de los recursos alimenticios. Las comarcas con más tradición ganadera de caprino C-I, C-III, C-VII y C-IX, en su conjunto, han experimentado crecimientos en el 50% de los rebaños y han permanecido estables el 46% de los mismos. Las comarcas donde más rebaños se han incrementado fueron C-VIII y la Vega Media (Comarca V=C-V) con el 87% y 75%, respectivamente (anejo 2, cuadro 2.37).

Cuadro 49. Porcentaje de ganaderías en función de la evolución del tamaño del rebaño en los últimos 15 años, por estratos (Alternativas: 1. Estable; 2. Aumento; 3. Disminuye)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	65.3	26.6	25.3	28.6		29
2	23.6	73.4	59.7	71.4	100	66
3	11.1		15			5

Los ganaderos que han incrementado su censo, lo hicieron principalmente por tres razones (cuadro 50):

- Mejora de los recursos económicos, más dinero disponible en el 54% de los casos.
- Más mano de obra por incorporación de algún miembro de la familia a la explotación en el 25%.
- Por la mejora de los precios de los productos 16% y solo lo hace por disponer de más recursos alimenticios el 5% restante. Cabría destacar la escasa influencia en la toma de decisiones que tienen los recursos alimenticios como factor decisivo y no limitante debido a la costumbre más extendida de comprar alimentos para el ganado.

Cuadro 50. Porcentaje de ganaderos en función de las razones que les han impulsado a incrementar el rebaño, por tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. No lo ha incrementado; 2. Mayor mano de obra disponible; 3. Más recursos alimenticios; 4. Mejores precios de productos; 5. Incremento de recursos económicos)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
2	62.5	3.6	12.5	19.4	25	25
3		16.1	9.4	2.8		5
4	10.8	17.8	20.6	8.4	25	16
5	26.7	62.5	57.5	69.4	50	54

El 80 % de los ganaderos renovaron los efectivos de los rebaños en la actualidad dejando animales de su propia ganadería, solamente en contadas ocasiones (14%) recurrieron a la compra de chotos como futuros sementales y aún menos (5%) compran chotas para futuras madres (cuadro 51). Hay comarcas en las que la renovación del rebaño propio fue absoluta, como ocurrió en C-III y C-IV, mientras que en las C-I, C-VII, C-VIII y C-IX el renuevo propio alcanzó el 86%, recurriendo a la compra de machos en contadas ocasiones para el refrescamiento de sangre. Han pasado los tiempos en que para establecer o renovar un rebaño se recurría a la compra de animales en otros rebaños, formados por ganaderos-tratantes o marchantes desaprensivos del mundo de la picaresca que juntaban hatos de dudosas garantías sanitarias y de características productivas desconocidas (anejo 2, cuadro 2.39).

Cuadro 51. Porcentaje de ganaderos, por tamaño de los rebaños, en función de la forma de renovar los efectivos del rebaño (Alternativas: 1. Comprando cabras adultas; 2. Por compra de chotas; 3. Por compra de chotos; 4. Renuevo propio)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1			1.3	3		1
2	11.8	1	3.9	8		5
3	10.4	17	10.2	9	25	14
4	77.8	82	84.6	80	75	80

4.6.4. Régimen de explotación

El pastoreo, práctica básica para definir un sistema de explotación ganadera, lo practican diariamente el 66% de los ganaderos encuestados en la Región de Murcia (cuadro 52). Guerrero (1982) obtenía para esta misma actividad cifras del 78% y Falagán (1988) del 72%. Las comarcas C-III y C-IV tuvieron el mayor porcentaje de rebaños que salían a pastar, 100% y 80%, respectivamente; mientras que la C-VI, C-VII, C-VIII y C-IX el menor con un 38% de rebaños que salen diariamente (anejo 2, 2.40). Estas más beneficiadas por los nuevos regadíos, generaron importantes rastros de subproductos agrícolas en el entorno de las cabrerizas que posibilitaron un menor desplazamiento del ganado.

Cuadro 52. Porcentaje de rebaños que salen diariamente al pasto, en función del tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
67.5	73.2	41.2	50	100	66

El tiempo diario que permanecían los rebaños pastando fue variable, pues el 33% de los encuestados aseguraron que están menos de 4 horas y el 43% entre 4-8 horas (cuadro 53). Los pastos que aprovechaban en estos desplazamientos, según los cabreros, fueron rastros de secano en el 35% de los casos, monte-erial a pastos el 32.5% y rastros de cultivos de regadío el 32.4% (cuadro 54), destacando en este último aprovechamiento las comarcas del Valle del Guadalentín (C-VII y C-VIII) que lo practicaron el 75% (anejo 2, cuadro 2.42).

Cuadro 53. Porcentaje de ganaderías en función de las horas que salen al pasto diariamente, por tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. No salen; 2. < de 4 horas; 3. De 4 a 8 horas; 4. > de 8 horas)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1	21.7	19.7	26	45.2		23
2	45	50	46.2	26.2		33
3	33.3	30.3	24.7	28.6	100	43
4			3.1			1

Cuadro 54. Porcentaje de ganaderías según el tipo de pastos, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Cultivos de secano; 2. Cultivos de regadío; 3. Aprovechamientos de monte-erial a pastos)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	46.4	55	15.4	25	33.4	35
2	27.6	12	55.9	33.3	33.3	32.4
3	26	33	28.7	41.7	33.3	32.5

Los desplazamientos del ganado en sus salidas a pastar fueron cortos, oscilando entre 0.9 km de distancia mínima a un recorrido máximo de 2.5 km (cuadro 55), correspondiendo las mayores distancias a las comarcas C-III y C-VI, en las que se dan desplazamientos de hasta 7 y 6 km en los intervalos de 0-50 y 251-500 cabezas, respectivamente, y los mínimos más altos de 4 km en los mismos estratos (anejo 2, cuadro 2.43).

Cuadro 55. Distancias máxima y mínima medias de pastoreo diario (km), según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Máxima; 2. Mínima)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, Km					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	1.4	2.8	2	2.8	3	2.5
2	0.8	0.5	0.6	0.5	0.6	0.9

Todos los ganaderos encuestados administraban alimentos al ganado a su regreso del pastoreo como complemento (cuadro 56). El porcentaje de participación de los alimentos aportados por los ganaderos a sus rebaños, por comarcas y tamaños fue variable, situándose el empleo de concentrados en un 38%, siendo en C-I, C-II y C-IX donde más se emplearon, con el 50% (anejo 2, cuadro 2.44). Le siguió el suministro de henos-paja con el 32%, uniformemente empleado en todas las comarcas, después los forrajes, utilizados por el 21% y, finalmente, los subproductos el 9% . Los ganaderos, en la mayoría de los casos, no utilizaron un solo tipo de alimento, sino que combinaron varios para dar más efectividad a la ración aportada. De las encuestas se desprendió que sólo 14 ganaderos (22%) usaron un producto, 19 (30%) dos, 23 (37%) tres y 7 (11%) llegaron a utilizar cuatro productos.

Cuadro 56. Porcentaje de ganaderías que aportan alimentos en pesebre al regreso del pastoreo, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguno; 2. Forrajes; 3. Henos-paja; 4. Concentrados; 5. Subproductos)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
2	24.3	18.6	15.1	23.3	25	21
3	35.3	27.5	26.8	36.7	33.3	32
4	35.3	48	38.3	33.3	33.3	38
5	5.1	5.9	19.8	6.7	8.4	9

Un hecho constatado una vez más, fue que ningún rebaño de la Región de Murcia se alimentó exclusivamente de pasto, pues el 72% tenían una base alimenticia mixta, pastoreo y complemento en pesebre, y el 28% restante no sale de pastoreo (cuadro 57). Este grupo que practica la estabulación permanente, no se situó en una comarca específica, sino que se distribuyó por toda la Región, oscilando desde el 10% de rebaños estabulados en C-III hasta el 60% en C-VII, el resto de las comarcas poseían rebaños estabulados en porcentajes intermedios (anejo2, cuadro 2.45). Tampoco el tamaño de los rebaños influyó, ya que se dieron en todos los estratos.

Cuadro 57. Porcentaje de ganaderías según la fuente de alimentación, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Solo pasto; 2. Aporte en pesebre; 3. De las dos fuentes)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1	1.8					
2	20	33.9	40	45.8		28
3	78.2	66.1	60	54.2	100	72

En definitiva, de los datos aportados respecto a la alimentación se puede deducir:

- Que en las ganaderías de caprino de la Región de Murcia el pastoreo va perdiendo peso en el sistema de explotación de las mismas. Falagán (1988) obtenía un 72% de rebaños que pastaban, cifra que se ha reducido en un 6%.
- Los tiempos empleados y las distancias recorridas indican que más que un pastoreo, propiamente dicho, se están realizando desplazamientos para hacer

ejercicio los animales, con independencia de aprovechar simultáneamente algún recurso pastable.

- c) La incorporación de alimentos en pesebre se ha transformado en práctica habitual del sistema y al menos en un 30% de los casos en la única forma de provisión de alimentos.

4.6.5. Mejoras de las construcciones e instalaciones

El 76% de los ganaderos de la Región de Murcia han realizado mejoras en las cabrerizas o en sus instalaciones en los últimos 15 años (cuadro 58). Las reformas y construcciones nuevas se han llevado a cabo principalmente en los rebaños de mayor número de cabezas, destacando los intervalos tercero y cuarto con 95% de las inversiones realizadas. El intervalo de menor tamaño ha evolucionado poco, siguen existiendo dado el escaso coste de producción, pues aprovechan estructuras antiguas (caserones) ya amortizados y porque casi siempre se trata de una actividad complementaria a la explotación agrícola. Las comarcas más avanzadas técnicamente y de mayor tradición caprina destacaron en este tipo de mejoras: así en la comarca C-I, C-III y C-VII mejoraron las cabrerizas el 82, 90 y 100% de los ganaderos, respectivamente. Mientras que la C-IX sólo el 70%, dándose en esta comarca el frecuente contraste de persistir caserones antiguos junto a cabrerizas de nueva construcción (anejo 2, cuadro 2.46).

Cuadro 58. Porcentaje de ganaderías que han realizado mejoras en sus construcciones o instalaciones en los últimos 15 años, según el tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
36.1	76.8	97	93.7	75	76

Según el cuadro 59, las mejoras realizadas en las construcciones han sido de distinta índole: adaptación y mejora de sus locales (39%), edificación de alojamientos nuevos (36%), establecer mecanismos para poder separar en lotes (20%) y construir almacenes o silos (5%).

Cuadro 59. Porcentaje de ganaderías según las mejoras realizadas en las construcciones, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguna; 2. Construcción nueva cabreriza; 3. Mejora de la existente; 4. División en lotes; 5. Almacén o silo)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1	69.4	16	9			19
2	12.6	34	31	52	50	36
3	18	34	45	48	50	39
4			10			2
5		16	5			4

El cambio más efectuado en las instalaciones fue el establecimiento de salas de ordeño e instalación mecánica, con el 63% de los casos (cuadro 60). Falagán (1988) obtenía un nivel de ordeño mecánico del 18% entre las explotaciones de mayor tamaño. Con el impulso del 63% en los 15 años, se puede considerar que el 81% de las ganaderías tienen ordeño mecánico, coincidente con los datos ya aportados.

Cuadro 60. Porcentaje de ganaderías según las distintas mejoras en las instalaciones, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguna; 2. Compra de ordeñadora portátil; 3. Sala de ordeño e instalación; 4–5. Instalaciones de agua, balsa, pozo, otras y mejora de los regadíos; 6-7. Instalaciones interiores, comederos, bebederos, y otras mejoras como cercados, electricidad)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1	70	7	5.3	21		21
2 y 3	14	72	76	79	75	63
4 y 5	8	14	12.7			7
6 y 7	8	7	6		25	9

Mejoras realizadas en instalaciones que se refieren al abastecimiento de agua (balsas, pozos, o en regadíos) se han realizado en un 7% de explotaciones y otras como cercas, comederos, bebederos, instalación eléctrica, etc. en un 9%. La introducción de salas de ordeño se da uniformemente en los intervalos mayores y en todas las comarcas, llamando la atención el hecho de que el segundo intervalo se iguala al mayor, pues es el estrato que más evoluciona hacia el crecimiento (anexo 2, cuadro 2.48).